

COLECTIVO CULTURAL LA IGUADA

Habiendo caminos llanos, buena gana de andar por las cuestas

El señor Domingo, al salir de misa, cuando le preguntaron qué había dicho el cura en el sermón.



LA CURUJA

Revista cultural independiente

Número 11. Verano 2007

Nuestro Equipo:

Edita: **Colectivo Cultural "La Iguiada"**
Coordinadores **Pablo Arias**
de edición: **Andres Rodríguez Cuenya**

Equipo de redacción: **Jovino Andina Yanes**
Ramón González Vega
Manuel Cuenya García
Javier Arias Nogaledo
Venancia de Paz Fernández
Luis Nogaledo Llamas
Venancio Álvarez de Paz
Miguel Ángel Rodríguez Álvarez
Ángel de Paz Fernández
Xavier Lago Mestre
Laura Rodríguez García

Y la colaboración especial de **Juan Carlos Mestre**.

Diseño gráfico: **Marcos Armengol**
Webmaster: **Luis Nogaledo Llamas**.



'La Curuja' está editada bajo licencia Creative Commons.
Puedes copiar, distribuir y modificar esta revista libremente siempre que:



Cites a su autor original: **Colectivo Cultural "La Iguiada"**, no utilices este trabajo para fines comerciales o lucrativos y distribuyas el trabajo resultante bajo la misma licencia de esta revista.

El Colectivo Cultural '*La Iguiada*' es una asociación sin ánimo de lucro. Figura en el registro de asociaciones de la Junta de Castilla y León, con el número de inscripción 3682.

lacuruja@nocedadelbierzo.com

www.nocedadelbierzo.com

Noceda del Bierzo, julio 2007

Índice de contenidos.

Pag. 4.....	Editorial. Sobre la memoria colectiva
Pag. 5.....	Cuestión de infraestructura
Pag. 7.....	Noceda y sus pueblos en el diccionario Madoz <i>Jovino Andina Yanes</i>
Pag. 12.....	A mi tía abuela Filomena <i>Miguel Ángel Rodríguez Álvarez</i>
Pag. 14.....	iii No a la cantera en Cascaión !!!
Pag. 17.....	El museo del Carro <i>Luis Nogaledo Llamas</i>
Pag. 21.....	La Peña L´Aigualta <i>Ángel de Paz Fernández</i>
Pag. 22.....	Poema al Ídolo de Noceda <i>Juan Carlos Mestre</i>
Pag. 24.....	El Lagar del Tío Isidro
Pag. 26.....	Sabios de Noceda
Pag. 27.....	La iglesia parroquial de Noceda <i>Venancio Álvarez de Paz</i>
Pag. 29.....	Noceda, años cincuenta <i>Venancia de Paz Fernández</i>
Pag. 32.....	La gran suerte de tener pueblo <i>Laura Rodríguez García</i>
Pag. 34.....	Las buenas gentes <i>Miguel Ángel Rodríguez Álvarez</i>
Pag. 35.....	Para <i>fiestar</i> sólo necesitas tu imaginación
Pag. 38.....	Fiesta <i>Ramón González Vega</i>
Pag. 41.....	El día de la carrera <i>Javier Arias Nogaledo</i>
Pag. 43.....	El provincialismo berciano <i>Xabier Lago Mestre</i>
Pag. 46.....	En la escuela de La Poula (II) <i>Miguel Ángel Rodríguez Álvarez</i>
Pag. 49.....	Diccionario nocedense <i>Manuel Cuenya García</i>
Pag. 56.....	Fotogramas de la memoria

Editorial

Sobre la memoria colectiva

Uva a uva llenó la vieja la cuba. Y número a número llegamos al undécimo, el doble uno, el equipo de fútbol de diez Curujas y aquel Aguzo que como todo portero, llevó el número uno y camiseta de otro color.

Si algo hemos aprendido a lo largo de este camino es que hay muy pocas palabras, ideas o recuerdos que logren poner de acuerdo a toda una audiencia, mucho menos todavía si éstas tocan emociones profundas o historias que refieren a personas que nos son o fueron cercanas.

A pesar de no haber nacido con tales pretensiones, La Curuja se ha convertido en un referente de algunos retazos de la memoria de nuestro pequeño rincón del mundo. Quizá simplemente debido a la fuerza que imprimen a las ideas las palabras puestas negro sobre blanco. Es un hecho que nadie está en posesión de la verdad, que cada pensamiento tiene cien ángulos no explorados, que la memoria se forja a base de los recuerdos de toda la colectividad.

Quienes editamos este cuadernillo ponemos este espacio a disposición de quien tenga algo que expresar al público al que nos debemos, pero eso no significa ni que asumamos como verdades inmutables todas las frases aquí publicadas, ni que cuanto aquí es narrado no pueda ser cuestionado por los lectores. Nos encontraremos con historias narradas de una forma diferente a cómo las conocimos y personajes retratados quizá con injusticia, quizá con exceso de bondad.

Y como esa memoria que pretendemos rescatar pertenece a todos nosotros, invitamos a todos los lectores de La Curuja a que nos envíen cuantas correcciones, alabanzas, desacuerdos, críticas o matices crean necesario añadir a cualquiera de los artículos aquí publicados. Sólo con luz desde todos los ángulos tendremos nuestra memoria bien iluminada.

A todos pertenece la memoria. Es tarea de todos mantenerla.

Cuestión de infraestructura

Comunicado del Colectivo Cultural “La Iguiada”

Cuando el **Colectivo Cultural “La Iguiada”** se presentó en sociedad, allá por abril de 2004 empezó con apenas 30 colaboradores. Todos nos conocíamos por nombres y apellidos. Todos teníamos contacto con todos. Editábamos 250 revistas y era fácil que los 30 colaboradores recibieran su copia.

El método de distribución pública de **La Curuja** ha sido bastante simple, las hemos ido dejando en los puntos de encuentro por antonomasia de Noceda: los bares. Algunas personas nos fueron pidiendo que les enviásemos la revista por correo, ya que casi nunca están en Noceda y querían asegurarse su recepción. Así lo hicimos para quien lo solicitó.

Nunca hemos considerado a los colaboradores como suscriptores de la revista, sino más bien como colaboradores del Colectivo. La revista se distribuye de forma gratuita, tanto en papel como a través de Internet. Aún así -por supuesto- es de justicia que ya que la edición de esta revista es la actividad principal que financia este Colectivo, todos los colaboradores puedan contar con una copia física de cada nuevo número.

Conforme el número de colaboradores ha ido creciendo nos hemos ido dando cuenta de las dificultades que suponen dos cuestiones logísticas muy importantes para el buen funcionamiento del Colectivo: **¿cómo hacer llegar la revista a todos los colaboradores?** Y **¿cómo recaudar las cuotas anuales de todos ellos?**

Y es por eso que hemos tomado dos decisiones, una para responder a cada pregunta. En primer lugar: a partir de este número enviaremos La Curuja a todos los colaboradores por correo postal. Para ello hemos estado haciendo un trabajo de recogida de direcciones de todos los colaboradores, aunque aún nos faltan muchas.

Si estás interesado en recibir la revista por correo y aún no nos has hecho llegar tu dirección puedes hacerlo por correo electrónico en la dirección: **lacuruja@nocedadelbierzo.com**

o escribiéndonos una carta:

Colectivo Cultural "La Iguiada"
C/. El Outeiro, 4
Noceda del Bierzo 24319

Para recaudar eficazmente las cuotas que permiten financiar el hecho de que tengas esta revista entre tus manos hemos abierto una cuenta corriente en la que podrás abonarnos la cuota anual de 10 euros que este Colectivo estableció hace ya tres años.

Si optas por este medio e pago no olvides incluir tu nombre en los datos del ordenante para que sepamos quien eres. Los datos de la cuenta:

BBVA. Banco Bilbao Vizcaya Argentaria
Colectivo Cultural La Iguiada
Número de cuenta: **0182-4003-12-0201553388**

Por supuesto, seguiremos recogiendo cuotas y direcciones de socios nuevos y veteranos por los métodos habituales, así como cualquier sugerencia, consejo o colaboración que el amable público de esta revista tenga a bien ofrecernos.

Esperemos que estos cambios nos ayuden a ser más eficientes en nuestra tarea. No nos cansamos. Una y mil veces más, gracias por vuestro apoyo. Sin todos vosotros estás páginas jamás existirían.

-----○-----

Noceda y sus pueblos en el diccionario Madoz

Jovino Andina Yanes

Una de las obras de mayor alcance, de la que solemos echar mano cuando queremos consultar datos sobre las ciudades y pueblos de España, de hace 160 años, es la conocida como Diccionario Madoz. Una monumental enciclopedia de 16 tomos, que fue publicada en Madrid, entre 1845 y 1850, con el título *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*.

Su director, Pascual Madoz y García (1806-1870), licenciado en Derecho por la Universidad de Zaragoza, fue una persona muy activa y enérgica, un liberal progresista que ejerció diversos e importantes cargos públicos en la España del siglo XIX, entre ellos ministro de Hacienda en dos ocasiones; siendo además autor de la Ley Desamortizadora General de 1855, que seguía los pasos de la anterior de su amigo y correligionario Mendizábal.

Sin embargo, más que por su labor desamortizadora, Pascual Madoz es conocido por su Diccionario ("el Madoz" como se le denomina comúnmente), una obra que, aún hoy, nos impresiona por su valor histórico, por la riqueza de datos que contiene y porque fue la primera vez que se acometió un trabajo de tales características: poner todos los pueblos y ayuntamientos de España por orden alfabético, con su historia e información económica y social correspondiente. Una tarea extraordinaria que le costó a don Pascual casi 16 años de trabajo, y en la que le ayudaron más de mil quinientos colaboradores y corresponsales de las diversas regiones españolas, y de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Se ha escrito que el cúmulo de documentación reunida entonces por el pamplonica fue tal, que daría para "llenar casi cien tomos". Y todo ello nos sorprende, aún más, si tenemos en cuenta que el primer Nomenclátor oficial de la Comisión de Estadística no fue publicado hasta 1858, es decir, ocho años después de que él hubiese concluido su magno Diccionario. En fin, un adelantado de su tiempo.

Evidentemente esa primera edición del Madoz, con sus 16 volúmenes al completo, es hoy un codiciado tesoro bibliográfico del que muy contadas bibliotecas y personas pueden presumir. Su cotización en el mercado del libro antiguo, cuando de tarde en tarde sale a la venta un lote con los 16 volúmenes, no tiene precio; lo que le pidan a uno, así de sencillo.

Para compensar parcialmente ese vacío, la Editorial Ámbito de Valladolid acometió, en 1983, la importante labor de refundir y reeditar todos los contenidos referentes a Castilla y León, publicándolos luego en 9 volúmenes, facsímile del original, uno por cada provincia (después le siguieron otras provincias y comunidades). En concreto el correspondiente a León tiene un total de 333 páginas. De él hemos tomado las reseñas relativas a las cuatro localidades que componen el municipio de Noceda, así como al río de este nombre, vaciando su contenido íntegro a continuación. Su lectura servirá para satisfacer la curiosidad de más de uno, y también para que los lectores comprueben cuántos y qué profundos cambios se han producido en la población, en las comunicaciones y en la economía de los pueblos nocedenses desde entonces a hoy. Parece que hubieran pasado mil años. Pasen, pasen y lean.

NOCEDA: Río de la provincia de León, partido judicial de Ponferrada: nace en las sierras de Gistredo; corre por medio de la gran pradera del pueblo de que toma su nombre; recibe las aguas del arroyo que baja de San Justo, y encajonado entre peñas baña las poblaciones de Arlanza, Labaniego y Viñales, uniéndose al Boeza por la izquierda de San Román de Bemibre; le cruzan 3 puentes en término de Noceda, 2 en el de Arlanza, 1 en Viñales y otro en San Román que es el mejor de todos; cría pesca de truchas, anguilas y otros peces.

NOCEDA DEL BIERZO: Lugar en la provincia de León (14 leguas), partido judicial de Ponferrada (4), diócesis de Astorga (8), audiencia territorial y capitanía general de Valladolid (30), es cabeza del ayuntamiento de su mismo nombre a que están agregados los pueblos de Cabanillas de San Justo, San Justo de Cabanillas y Robledo de las Traviesas. Situado en terreno llano cubierto de árboles silvestres y frutales, a la falda de las sierras de Gistredo; su clima es templado y sano, aunque en el invierno cargan bastante las nieves. Tiene 200 casas distribuidas en los barrios de Vega, San Pedro y el Río; la consistorial, escuela de primeras letras dotada con 240 reales y alguna

retribución de los 60 niños que la frecuentan; iglesia parroquial (San Pedro) servida por un cura de primer ascenso y libre provisión; 4 ermitas (San Bartolomé, San Antonio, el Santo Cristo y Ntra. Sra. las Chanas); y buenas aguas potables. Confina Norte con sierras de Gistredo; Este, San Justo; Sur, Arlanza y Labaniego; y Oeste, Losada y Robledo de las Traviesas, a una legua los más distantes. El terreno es de buena y mediana calidad, y le fertilizan las aguas del río que lleva el mismo nombre que la población. Los caminos dirigen a los pueblos limítrofes: recibe la correspondencia en Bembibre. Produce: centeno, lino, trigo, cebada, legumbres, castañas y pastos; cría ganado vacuno, lanar, cabrío, caballar, y caza mayor y menor. Industria: algunos telares de lienzos del país, y varios molinos harineros. Comercio: extracción de lienzo, ganados y otros artículos sobrantes. Población de todo el ayuntamiento 268 vecinos, 1.206 almas. Productos: 2.242,944 reales. Imponible: 115,092. Contribución: 20,707 reales 11 maravedíes.

CABANILLAS: Lugar en la provincia de León, partido judicial de Ponferrada, diócesis de Astorga, audiencia territorial y capitanía general de Valladolid, ayuntamiento de Noceda. Situado al pie de la sierra de Gistredo, cerca del nacimiento del río Noceda; con libre ventilación y clima frío, pero sano, pues no se padecen más enfermedades comunes que algunas tercianas; tiene 30 casas, iglesia anejo de la de San Justo, dedicada a San Sebastián, y servida por un coadjutor, y buenas aguas potables. Confina al Norte con Quintana de Fuseros; Este, Herrerías de Marciel; Suroeste, San Justo; y Oeste, la cordillera de montes de Gistredo. El terreno la mayor parte montuoso, es de mediana calidad, y le fertilizan algún tanto las aguas del Noceda: Los montes están poblados de roble y urces; los caminos son locales; recibe la correspondencia de Bembibre. Produce: centeno, patatas y algunas legumbres; cría ganado vacuno, lanar y cabrío; y caza de perdices, corzos y jabalíes. Población: 20 vecinos, 90 almas. Contribución con el ayuntamiento.

SAN JUSTO DE CABANILLAS: Lugar en la provincia de León (14 leguas), partido judicial de Ponferrada (4), diócesis de Astorga (7), audiencia territorial y capitanía general de Valladolid (32), ayuntamiento de Noceda (1/4). Situado a la falda de una sierra en terreno desigual, con libre ventilación y clima frío pero sano. Tiene 50 casas; escuela de primeras letras dotada con 100 reales, a que asisten 16 niños; iglesia parroquial (San Justo) matriz de Cabanillas, servida por un cura de primer ascenso y libre provisión; 2 ermitas dedicadas a Ntra. Sra. de la Vega y al Santísimo Cristo, y una fuente de buenas aguas para consumo del vecindario. Confina al Norte, Noceda; Este, el anejo; Sur, los Montes; y Oeste, Valle y Tedejo. El terreno es de mediana calidad, y le

fertilizan las aguas de un arroyuelo que se forma en el término. Hay montes de roble y algunos prados naturales. Los caminos dirigen a los pueblos limítrofes y se encuentran en mediano estado: recibe la correspondencia de Bembibre. Produce: centeno, patatas, lino y hortaliza; cría ganado vacuno, lanar, cabrío y yeguar; y caza de perdices y jabalíes. Industria: 3 molinos harineros que solo trabajan en el invierno, y algunos telares de lienzos ordinarios. Población: 37 vecinos, 150 almas. Contribución: con el ayuntamiento.

ROBLEDO DE LAS TRAVIESAS: Lugar en la provincia de León (14 ½ leguas), partido judicial de Ponferrada (4 ½), diócesis de Astorga (7 ½), audiencia territorial y capitanía general de Valladolid (33), ayuntamiento de Noceda. Situado al descenso de las sierras de Gistredo; su clima es frío, sus enfermedades más comunes fiebres, cardialgias y pleuresías. Tiene 60 casas; escuela de primeras letras dotada con 180 reales, a que asisten 30 niños, durante los meses de invierno; iglesia parroquial (San Salvador), servida por un cura de primer ascenso y presentación de siete voces legas; 3 ermitas (San Juan, Ntra. Sra. de la O., y el Smo. Cristo), y 2 fuentes de buenas aguas. Confina con Noceda, Losada y Villar de las Traviesas. El terreno es de mediana y mala calidad. Hay un camino que dirige a Bembibre, de cuyo punto recibe correspondencia. Produce: granos, legumbres, patatas, castañas y otras frutas, y pastos; cría ganados, y caza mayor y menor. Industria: telares de lienzos caseros y algún molino harinero. Población: 60 vecinos, 230 almas. Contribución: con el ayuntamiento.



A mi tía abuela Filomena

Miguel Ángel Rodríguez Álvarez

Me parece muy interesante recordar a nuestros personajes nocedenses y en especial cuando han estado tan próximos a nosotros. Filomena era hermana de mi abuela materna Belarmina.

Mujer de costumbres religiosas muy sólidas. Fue desde su juventud ama de llaves de curas, primero de su tío en Maire de Castroponce (Zamora) y después de fallecer este, de otro sacerdote en Villar de los Barrios, hasta su fallecimiento en que regresó a Noceda.

De niño, cuando pasaba algunas temporadas en Noceda con mis abuelos y en especial en el invierno, recuerdo a Filomena, que bajaba de su casa para la de mi abuela, por delante del horno de las Matildes y oíamos el ruido que hacían sus galochas y el cayao (bastón) con los cantos. Nosotros nos encontrábamos sentados en los bancos alrededor de una mesa grande, mientras nuestros abuelos nos contaban historietas a la hora del filandón. Era la hora de rezar el largo rosario en familia. Mi abuelo al oír la bajar, repetía una y otra vez:

- *ya viene Filompernia, ya viene Filompernia.*

Filomena entraba en casa petando con su cayao en la puerta y nos saludaba: *¡Ave María Purísima!*

Mi abuela contestaba: *sin pecado concebida;*

Mi abuelo susurraba diciendo: *... pasa Filompernia.*

Filomena tomaba asiento, hablaba con mi abuela, nosotros dejábamos de jugar, de reírnos o de picar y esperábamos a las indicaciones de Filomena. Todos atentos y juntos comenzábamos el rosario con toda la devoción y si hacíamos algún gesto impropio del recogimiento recibíamos un *mosquilón*.

Comienza el Santo Rosario, por la señal de la Santa Cruz... Mi abuelo se quitaba la boina, la ponía sobre la mesa. El santo rosario era rezado sin ningún texto por donde guiarnos para seguir los misterios del día, ni la letanía; la memoria funcionaba, además de las largas oraciones, que más bien parecía que estábamos recitando poesías.

Rezado el Santo Rosario, la velada se acababa. Filomena se iba para su casa, despidiéndose: *¡quedaros con Dios!*

Mi abuela: *¡adiós Filomena!, hasta mañana.*

Mi abuelo como un autómata, por inercia, cala la boina sobre la cabeza y en voz baja contesta: *¡adiós Filompernia!*

Cruza los brazos sobre la mesa, recuesta la cabeza sobre ellos y echa una sueñatada. Nosotros jugábamos bajo la pobre luz que nos proporcionaba la bombilla.

La bombilla se alimentaba de la corriente que se producía en un generador que había en el Mouro *"hoy en día, aún permanecen instalados los restos del generador"*, pero que a las casas apenas llegaba. No éramos capaces de practicar la lectura.

Me gustaría que la gente joven fuese abierta y se atreviese a contar este tipo de aptitudes personales de nuestros antepasados, no podemos comentar estos pasajes como una crítica, si no todo lo contrario, como parte de la cultura que nos han legado nuestros antepasados. Tenemos que ver que no existía el menor atisbo de hacer daño, sino el mejor ánimo de transmitir las buenas y mejores costumbres.

-----○-----



La Curuja

!!!No a la cantera en Cascaión!!!

Uno no sabe bien como reaccionar ante lo que parece ser otro desastre más de los que a veces se dan en Noceda. La Junta Vecinal ha alquilado unos terrenos en el alto del Cascaión a una empresa que pretende abrir una explotación de extracción de tierra.

Primero reaccionamos con indignación, ante el escaso cuidado y respeto por algo que es de todos como es el monte. Un bien incalculable que sólo por estar donde está y ser como es, da ese valor a Noceda que a veces uno no alcanza a ver de donde nace, pero el que viene de fuera lo ve rápido.

Después con perplejidad al ver como quienes en otras ocasiones criticaban ciertas actitudes o decisiones de un determinado ente público ahora justifican o callan ante tamaño sacrilegio.

Para seguir con el asombro de ver cómo, algunos propietarios de fincas en esa zona las pueden vender por cuatro reales sabiendo cual es el fin de esa venta, que no es otro que el destruir nuestros montes. Y sobre todo cómo la Junta Vecinal, puede tomar esa decisión tan a la ligera. Ignorando el beneficio que la Junta Vecinal pueda obtener a cambio y aún reconociendo que puede revertir positivamente en otros asuntos del pueblo, estamos convencidos de que no merece la pena.

En el primer caso, el de los vendedores y respetando que cada uno hace con lo suyo lo que le da la gana, no podemos olvidar lo que decía aquel: "Por sus obras los conoceréis".

En el segundo caso, el de la Junta Vecinal, manifestar nuestro más absoluto rechazo a esta decisión, que si bien la ley les otorga competencia para ello, dudo mucho que si esta se sometiese a la aprobación popular consiguiese salir adelante. Pero que de un modo u otro demuestra escaso amor y respeto por el bien de todos y en este caso el máspreciado: la propia vida de nuestros montes y entornos.

Desde nuestro entender esto tiene dos orígenes: el primero, el de los depredadores a los que no les importa destrozarse cuanto encuentren a su paso con tal de aumentar su propia riqueza.

Por otro la escasez de miras de los que están al frente de alguna institución, que son incapaces de valorar lo que tienen y de vertebrar el modo de hacerlo sostenible y hasta rentable y no solamente con canteras, minas a cielo abierto, antenas.

Si los primeros están, quizá, en su derecho de tratar de enriquecerse destruyendo nuestros montes, todos los demás estamos en la obligación de protegerlos.

Gistredo SÍ – Gravera NO



Desde este Colectivo haremos cuanto esté en nuestra mano para evitar que se consume este desaguisado. Por ello solicitamos lo siguiente:

A la **Junta Vecinal de Noceda**: Que haga cuanto esté legalmente en su mano por revocar ese acuerdo y el contrato con esta empresa. Aún estamos a tiempo de evitar la catástrofe.

Al **Ayuntamiento de Noceda**: Que tome cuantas medidas estén en su mano para evitar que esta empresa comience las obras de extracción de tierra de Cascaión, negándose, si fuese necesario a conceder la licencia para la obra. Este es un paso sin el cual la empresa no podrá empezar a destrozar el monte y seguramente tendrá el apoyo de la mayoría de los vecinos del pueblo. Por eso solicitamos a Emilio, Manuel Gómez, Chema, Maria del Carmen, Begoña, Nemesio y Manuel Cuenya que tomen todas las acciones legales que estimen oportunas con tal de frenar este destrozo.

A **los propietarios de las fincas en la zona**: Que reflexionen sobre si los 800 euros que van a cobrar por una finca en ese paraje valen la pena a

cambio de obligar a ver a sus hijos y nietos un boquete en medio del monte durante los próximos treinta años.

A la **Junta de Castilla y León**: que se niegue tajantemente a conceder los permisos de explotación a esta empresa. Supuestamente están ahí para velar por el interés general y proteger el medio ambiente. Es su obligación constitucional el proteger este maravillosos entorno en el que vivimos que es la Sierra de Gistredo. La mitad de España se encuentra en peligro de desertización. No parece lógico que las políticas de ordenación del territorio faciliten el deterioro de los espacios que no corren ese peligro.

Al **Consejo Comarcal del Bierzo**: Pedimos a sus técnicos que informen negativamente sobre la apertura de esta cantera. Si queremos que nuestra comarca sea un ejemplo del cuidado de la naturaleza debemos demostrarlo con el ejemplo.

A **todos los vecinos, amigos y amantes de Noceda**: Que difundan esta información, que hagan correr la voz de las intenciones de esta empresa y que se opongan frontalmente a sus pretensiones. No podemos poner en venta nuestro entorno natural, pues es la base del futuro crecimiento de nuestro pueblo.

Esta es una batalla que se librará en el ámbito de la opinión pública. Las decisiones necesarias para que se consume este desastre son decisiones políticas. Y si es cierto que vivimos en una democracia es el interés general quien ha de gobernar y no el beneficio particular de un pequeño grupo empresarial. Dicen los rumores, que en esta empresa están razonablemente bien conectados dentro de la Junta de Castilla y León y que no tendrán problemas en conseguir esos permisos. Todo depende de la presión que hagamos nosotros. Tú, yo, tu vecina, y tu primo el que vive en León.

Un nocedense dijo una vez que en Noceda siempre llegamos a todo veinte años tarde. Piensa si quieres ver dentro de veinte años un agujero en medio de la sierra y unas carreteras destrozadas por el paso de los camiones cargados de grava. Piensa en qué beneficio sería necesario para que hubiera merecido la pena. Y luego piensa cómo vas a explicarle a la siguiente generación cómo fue posible que sucediera aquello.

El Museo del Carro

Luis Nogaledo Llamas

Villanueva de Valdueva

Es un pueblo tranquilo y acogedor, enclavado en el valle del río Oza, en la "Tebaida Berciana", enmarcado en un bello paisaje de montes -los Aquilianos- poblados de castaños, nogales y robledales centenarios. Esta pedanía, perteneciente al Ayuntamiento de Ponferrada, está a ocho kilómetros de la capital berciana. Para llegar a Villanueva desde Ponferrada se atraviesa el Puente Boeza, y se sigue en dirección al Valle del Silencio, hasta llegar a San Esteban de Valdueva. Luego se continúa recto hasta esta aldea. El valle del Silencio queda a nuestra izquierda.



A la entrada de Villanueva hay una señal informativa que nos informa de la arquitectura religiosa: la Ermita del Cristo y la Iglesia Parroquial de "La Asunción", cuyo origen es románico, y en la cual está enterrado un Virrey del Perú, D. Lope García de Castro y Baeza de Grijalba, según consta en archivos.

Museo del Carro

En Villanueva se puede visitar el "Museo del Carro", aunque en verdad es más que un museo del carro. Está regentado por **Gelines Cendán** (que figura en la foto de la izquierda). Está abierto 365 días del año y 24 horas del día, según asegura la propietaria. Nos cuenta que esta aventura empezó hace muchos años y que ha tenido continuidad gracias al trabajo y esfuerzo de su hijo, **José Vallinas**, y su yerno, **Javier Estébanez**, que han sido los responsables de localizar y restaurar todas las piezas que existen en esta exposición museística.

En un principio, de ahí el nombre "Museo del Carro", los carros estaban expuestos al aire libre, al lado de la carretera, en Villanueva, y aun otros en el Puente Boeza. En la actualidad, esas piezas están recogidas y expuestas en

una nave anexa a la vivienda familiar, que consta de dos plantas de aproximadamente unos 120 m² cada una. Las piezas proceden en su mayoría de pueblos del Bierzo, pero existen también artilugios de otras comunidades autónomas: Asturias, Castilla y León, Aragón, Andalucía y Cataluña. Varios carros y aperos de labranza están ahora en el "Museo Etnográfico Nacional".

El museo se abrió al público en abril del 2003. Y desde entonces han sido muchas personas las que lo han visitado. La entrada es gratuita, si bien el visitante suele dejar la voluntad. Por otra parte, el Ayuntamiento de Ponferrada también contribuye al mantenimiento del Museo con su ayuda anual. El resto de instituciones, concededoras de dicho espacio etnográfico, suelen dar buenas palabras pero éstas se pierden en el Valle del Silencio.



Michael Jackson y la Colección Museográfica

Hace unos años la prensa, no sólo provincial sino nacional, hizo pública la noticia acerca del interés que el showman americano Michael Jackson tenía por adquirir los carros para su rancho americano. Es cierto, según Gelines, que un intermediario se dirigió por carta con esa intención, donde manifestaba el interés del afamado cantante por ello. De ahí la denominación del "Museo del Carro". Ahora dispone de una variada gama de artilugios relacionados con otras actividades agrícolas y/o costumbristas. Y según *la Ley 10/1994 del 8 de julio de 1994 de Museos de Castilla y León*, La Junta de Castilla y León le ha otorgado la denominación de "**Colección Museográfica**".

En la primera planta se encuentran diferentes carros, cada uno destinado y ataviado con sus aperos típicos que indican el trabajo realizado como la recogida de patatas, paja, uva, hierba, así como el típico carro andaluz de paseo, "*la calesa*". Existen dos carros singulares y quizá no vistos en el Bierzo: El *carro fúnebre* y el *carro de nieve*.

El carro de nieve, en vez de ruedas, tiene unos "skies" para deslizarse mejor por los parajes nevados. Es típico del Pirineo Aragonés y de Cataluña.

En esta planta también está un arado romano, que se utilizaba para romper el monte y hacer las presas o conductos de agua en la época romana. ¡Pobres bueyes!

En la planta baja, y agua del río Oza como sonido de fondo, nos encontramos con piezas relacionadas con el oficio de carpintero, herrero, además de un molino en funcionamiento y diversos instrumentos con los que se practicaba la tortura: la guillotina, el goteo, etc. Asimismo, se puede ver una catapulta, que servía para arrojar bolas de piedra a los castillos medievales, así como cañones de diferentes calibres, armas de fuego, etc.

En cuanto a la vivienda, hay varios utensilios, además de la distribución de una cocina de la época, de principios del siglo XX y aun anteriores, y un habitáculo con un baño.

La pieza por excelencia de esta planta es sin lugar a dudas el paritorio, donde las mujeres daban a luz a sus retoños en el siglo XIX, con su cuenco de madera para lavar al recién nacido y a la madre. Al lado están unas cunas de madera y una "tenedera", donde se dejaba al bebé cuando empezaba a tenerse en pie.



También en esta planta están una majadora y una limpiadora, que servían para separar la espiga de la paja y para limpiar el grano. Eran propulsadas, según reza el cartel, por motores de gas-oil. Se comenzaron a emplear a mediados del siglo XX hasta la época de las máquinas actuales como las "cosechadoras".

Por último cabe destacar la panera, hecha sobre el tronco de un nogal centenario, cuyas dimensiones son de 2,30 m. de alto y 3,16 m. de perímetro, con capacidad para 227 cuartales de grano. Teniendo en cuenta, que en un cuartal caben 10 Kg de centeno, 11,5 Kg de trigo y 8 Kg de cebada. ¿Calculen los kilos de cada cereal que entrarían en dicho habitáculo?



Visitantes de todo el mundo

Al finalizar la visita se recomienda firmar el libro de visitas para saber la procedencia del visitante, que procede de sitios tan diversos como Francia, China, Japón... además de toda la geografía española. El visitante, debido a la gentileza de Gelines, acaba la visita brindando con un vaso de vino, extraído de un castaño centenario, lo cual resulta un gesto divertido, amén

de pintoresco y mágico. Secretos de la dueña.

La cercanía del Valle del Silencio, lugar turístico del Bierzo, gracias a la iglesia de Santiago de Peñalba, de origen mozárabe, la Cueva de San Genadio, y la extraordinaria belleza del entorno, hacen que gran parte de los turistas se acerquen hasta la casa de la familia Vallinas para ver la labor de recuperación que durante estos años ha venido realizando en su pueblo natal.

Desde **La Curuja** queremos alabar esta labor de recuperación de las costumbres y forma de vida que nos recuerdan algunos momentos vividos y todo aquello que nos han enseñado nuestros ancestros. Os animo a que os acerquéis hasta este hermoso pueblo de Valdueza y disfrutéis de la "Colección museográfica" que Gelines Cendán os enseñará con sumo placer.



La Peña L´Aqualta

Angel de Paz Fernández



La Peña *L´Aqualta*, o si se quiere castellanizar y modernizar, la Peña del Agua Alta. Para reproducir el hablar típico de Noceda habría que emplear, a veces, el apóstrofo en el artículo como hacen en bable y en catalán. En castellano no se utiliza, pero hay que ser fieles a la fonética y a lo que querían decir nuestros antepasados. *Gualta* no dice nada de lo que allí existe; en cambio es nítida la interpretación de *agua alta*, aludiendo a la cascada que hay allí. Es más, si habláis con alguien de Río de mi edad o mayor que yo seguro que recuerda cómo algún viejo pronunciaba casi *L´Agua Alta*.

Hace años hice la ruta de las Fuentes, y ya les dije a los que estaban por allí: Esteban, Tomás, mi primo Venancio... que tendrían que escribirlo de otra manera. Parece que alguien de fuera les dijo que lo de *gualta* quedaba muy bien, aludiendo a un significado similar al catalán, *guaita*, vigilancia. Sinceramente, no le veo ningún sentido. En el habla de Noceda se suprime normalmente para abreviar la preposición *de* y se contraían todas las palabras posibles. Eso no autoriza a que nosotros ahora las cortemos por donde no toca. Cerca de *L´Agua Alta*, está en la reguera de Veneiro, *L´Agualanogal* que traducido a castellano está claro que sería *El agua de la nogal*. ¿Verdad que no se le ocurriría a nadie escribir *La Guala Nogal*?

Todos dirían que es un disparate; el mismo que escribir *La Gualta* juntando artículo y nombre. Repasad los topónimos de Noceda y os encontraréis con el mismo fenómeno: *Praolascasas*, *Praolacampa*, *Llamalasebe*, *Llamalasberzas*, *Llamalchopo* o *choupo*, según el hablante. En todos está clarísimo el significado. Hay otros que no son tan fáciles de interpretar. Al menos, los que están claros como el agua de Ferruelo que salta por aquellas rocas, conservémoslos.

Poema al Ídolo de Noceda

Juan Carlos Mestre

Nuestra alianza fue con el otoño rojo,
no con la túrgida escama del gusano
que envejece la vida.
Entonces la sangre de los dioses del valle
era fulgurante y hermosa,
dócil como el aroma de la música
y los bondadosos mastines que mi corazón
escucha ladrar toda la noche.

Pero el que silba el aire verde en la siringa
y es místico de tacto y dadivoso
ha hundido sus manos en la tierra.
En el áspero confín de los sepulcros,
edad de la muerte donde nunca hubo nadie,
han rozado sus primorosas yemas la semilla,
el astro de la tribu, la piedra del relámpago.

¡Oh! gota de fuego,
muchacha secreta que has subido
a lo oscuro desde la penumbra encarnada
de lo que es bello y remoto.
Esa carne de rosa o de columna enterrada en el aire
ha entrado como una hebra de luz en mi corazón.
Pero esa tristeza es definitiva,
como un nudo de bronce.

Juan Carlos Mestre es poeta y artista visual. Nació en Villafranca del Bierzo en 1957 y está considerado como uno de los mejores poetas bercianos.

En 1982 publica su primer libro, *Siete poemas escritos junto a la lluvia*, al que seguirán, en 1983, *La visita de Safo* y *Antífona del Otoño en el Valle del Bierzo*, poemario con el que obtiene el PREMIO ADONAIIS de poesía en 1985.

En 1987, durante su estancia de varios años en Chile, publica *Las páginas del fuego* y, ya de regreso a España, *La poesía ha caído en desgracia* (Editorial Visor), libro por el que se le otorga en 1992 el PREMIO JAIME GIL DE BIEDMA.



Como artista visual ha expuesto su obra gráfica y pictórica en galerías de Europa, EE. UU. y América Latina, así como editado numerosos libros de artista en colaboración con otros artistas y poetas como José María Parreño, Amancio Prada o Rafael Pérez Estrada.

Con *La tumba de Keats*, editado por Hiperión y escrito durante su estancia en Italia como becario de la Academia de España en Roma, obtuvo el PREMIO JAÉN de poesía 1999. Las estrellas para quien las trabaja, su publicación más reciente apareció en la colección Cuadernos de la Borrachería, Zamora, en el año 2001.

Fuente: <http://www.juancarlosmestre.com/>

El lagar del Tío Isidro

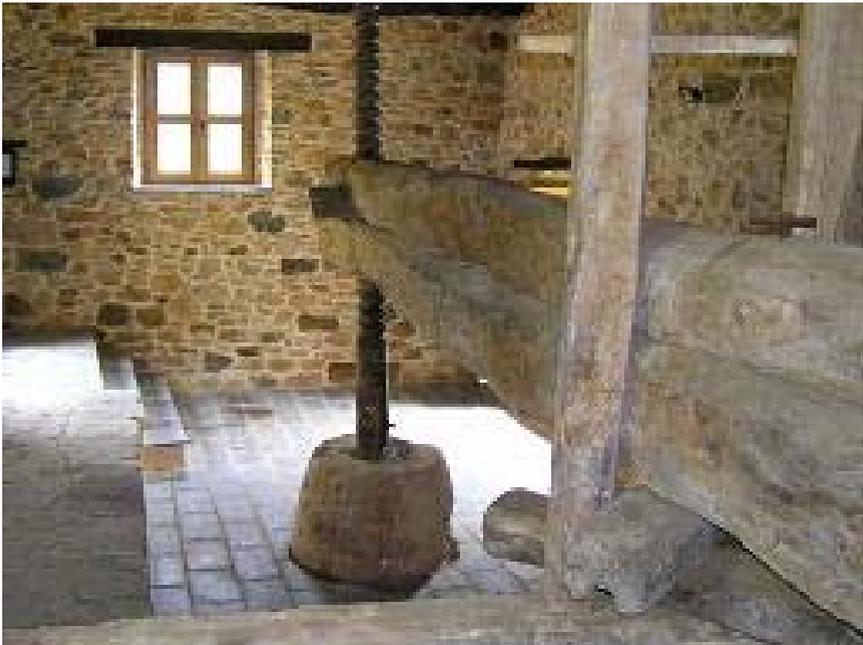


A lo largo del pasado año 2006, la Junta Vecinal de Noceda llevó a cabo la restauración del **lagar del Tío Isidro** en el barrio de Río.

El antiguo lagar pertenecía a la familia del *Tío Isidro* y su heredera, **Josefina Llamas**, lo donó a la Junta Vecinal para que fuera restaurado. Tras cinco meses de trabajo la obra está prácticamente concluida (quedaría renovar la cubierta)

y el lagar ha salido del abandono en el que se encontraba. Para la vendimia de este año ya podría estar totalmente operativo.

Una de sus ventanas da por un lado a la calle, con el alféizar a la altura del carro para descargar la uva. Las vigas y la "tuerca" se encuentran en perfecto



estado, y las paredes de piedra, arregladas y repelladas le devuelven al espacio la vitalidad con la que, sin duda, algún día contó. Tan solo le faltan un par de "pisadas" de uva para que el aroma del mosto fresco acabe por definir el ambiente del lagar.

El lagar se encuentra en la calle de La Cuesta, (que parte de la calle de La Mata), en el barrio de Río. Esta calle, a pesar de ser parte del casco urbano de Noceda, no está asfaltada, lo que es una pena, pues sume un poco en el olvido este maravilloso rincón del pueblo. Adjunto al lagar hay un pequeño espacio desde el que se divisan las llamas y las linares de Río y es de agradecer cómo la restauración de este espacio no desentona con el paisaje que lo rodea.



Desde La Curuja queremos expresar dos agradecimientos muy especiales. El primero a la señora Josefina Llamas por esta donación, un acto que sin duda le honra. Antes de ver cómo este tesoro se venía abajo, ha preferido donarlo a una institución pública para que se haga cargo de su reforma. El segundo es para **Amable Díez**, que recientemente ha dejado el cargo de

Presidente de la Junta Vecinal. Ha sido su determinación la que ha permitido llevar a cabo esta obra. No sólo por su gestión como presidente sino por su trabajo a pico y pala durante todo el tiempo que duró la obra.

El **Lagar del Tío Isidro**, así como el lagar El Alvarico, los molinos, y algunos otros edificios restaurados de Noceda se pueden visitar concertando una cita previa con Tomás González "*Nuevededos*" llamando al número de teléfono 987-517171.



Sabios de Noceda Cosas de Pachín

Jugué muchas veces la partida con él en compañía de mi tío y recuerdo montones de ocurrencias suyas. Cuando más se destapaba era cuando coincidía con Nogaledo. Los dos habían estado en América y los dos habían compartido penas y alegrías en la construcción del Canal de Panamá.

Las cosas que contaban en público eran las más inocentes y las repetían muchas veces: La maldición de su madre cuando marchó: ***Hijo, que nunca te falte trabajo.***

La historia de los limpiabotas: Fueron a comer toda la pandilla y, como el único que se entendía en inglés era él, los demás iban pidiendo lo mismo que él. La cosa funcionó hasta que pidió un limpiabotas y, acto seguido, todos lo pidieron también. ***¿No tendrán suficiente con uno para todos?*** parece que le dijo el encargado.

Nogaledo le echaba en cara el susto que les había dado en el Canal un día en que, sin decirles nada, dejó el pico y echó a correr como un desesperado. Todos pensaron que había algún peligro y salieron también a toda prisa; pero se les perdió de vista y, cuando finalmente lo encontraron, estaba tranquilamente sentado y descansando. Al pedirle explicaciones y recriminarle por lo que había hecho, simplemente les dijo riéndose: ***Es que mosquéi.***

gracias Ángel.

Fe de errores

En la anterior edición de La Curuja se publicó parte del **Romance de Pachín**. Nos cuenta Venancio Álvarez que el estribillo no lo publicamos correctamente ya que éste sería tal que así:

*Ni quiero que te vayas
ni que te quedes
ni vuelvas con las ovejas
porque las pierdes.*

La iglesia parroquial de Noceda

Venancio Álvarez de Paz

La iglesia parroquial de Noceda se levanta sobre el mismo solar en que se construyó otro templo de época medieval. Apenas quedan vestigios del antiguo templo, pero se conserva una inscripción en la portada meridional, que dice: *Haec est domus Domini* (Esta es la casa del Señor). *Anno 1070*. Sabemos, pues, que la primitiva iglesia data de esta fecha, construida poco después de que el rey de León, Fernando I, concediera la villa de Noceda al obispo de Astorga, por haber colaborado este prelado al traslado de los restos de San Isidoro desde Sevilla a León.

El historiador berciano, Vicente Fernández Vázquez, estudia muy bien este templo en su libro *"Arquitectura Religiosa en el Bierzo, siglos XVI- XVIII"*.

El actual edificio es obra del siglo XVI. No sabemos por qué se destruyó la primitiva iglesia, pero debemos pensar que se había quedado pequeña, debido al aumento de la población. Posteriormente sufrió algunas remodelaciones, pero sin variar sustancialmente su estructura. La sacristía se hizo en 1.648, según la inscripción que existe en el exterior: *Fco. de Orexo me hizo. Año de 1.648*. También el artesonado debió ser reparado en 1814, según consta por otra inscripción.

El Sr. Fernández Vázquez concluye su estudio diciendo que se trata de un edificio bien proporcionado y construido, de buena factura y fábrica que mantiene una serie de características, como son la espadaña, los pórticos corridos a lo largo de las dos fachadas, con arcos de medio punto, la tribuna luminosa y el conducto de armaduras de cubierta, que hacen de él uno de los edificios rurales más representativos de la arquitectura religiosa popular berciana.

La imagen más valiosa que tiene el templo, es la de San Pedro, titular de la parroquia. Es también del S. XVI. Existe otra muy similar en el museo de la catedral de León. Quizás pertenezcan las dos al mismo artista. En cuanto a la orfebrería, merecen destacarse un cáliz y la cruz procesional, que han sido minuciosamente estudiados por el Dr. Voces Jolías en su libro *"El Arte religioso de el Bierzo en el siglo XVI"*.

El cáliz está adornado con relieves. Lleva abundante decoración. La iconografía, aunque sobria, no es fácil encontrarla en los demás cálices bercianos de diversas épocas. Además de los cuatro evangelistas, se representa al patrono del pueblo, San Pedro. No se sabe nada de su autor ni de la fecha, aunque por los grutescos que contiene y la figuras humanas debe fecharse hacia mediados del siglo XVI: Dice el Dr. Voces Jolias que tiene un especial interés artístico para el Bierzo, ya que es uno de los pocos cálices cuyas características evidencian una cronología dentro del siglo XVI.



La cruz parroquial está completamente decorada, en la que abundan tanto los grabados con motivos vegetales como figuras humanas. Tampoco está completamente documentada. Las características de la iconografía en general indican que no puede ser fechada antes de mediados del siglo XVI.

Actualmente la Iglesia necesita una urgente remodelación, tanto en el interior como en exterior, y especialmente la espadaña. Esperemos que se haga respetando el conjunto arquitectónico y no se cometan los errores que se han cometido en otras ocasiones, como la construcción del arco del portal sur, cuya piedra desentona del entorno artístico.

Noceda, años cincuenta

Venancia de Paz Fernández

Cuando hace ya ¡siete años! Nos reunimos los de la quinta del 50 para celebrar nuestro primer medio siglo de vida, leí para todos mis recuerdos de aquella época. Prometí enviar copias pero – perdón – no lo he hecho.

Ahora que he descubierto La Curuja, decido compartirlos con todos a través de estas páginas que, si bien no todas serán siempre del agrado de todos, son nuestras y a mí, desde luego, me han dado momentos de gran emoción.

Dedicado a todos aquellos con quienes compartí mi infancia, sean o no de mi quinta.



Noceda en los años cincuenta
era un pueblo muy remoto
podías llegar a ella
andando o en bicicleta
o si querías, probar suerte,
y esperar por "La Lechera".
Tener que salir de viaje,
era toda una Odisea,
aunque no nos preocupaba.
Aquí éramos felices
toda la chiquillería:
disfrutando lo que había,
ignorando lo que faltaba.
Yo sé que en tan tiernos años,
algunos ya realizabais
trabajos muy esforzados
¿pero acaso no era nuestra
la calle y sus alledaños?
¿acaso alguien decía frío
cuando íbamos a la escuela
bien temprano y sin abrigo?
Y a la hora del recreo...
¡qué bien sabía el pan moreno!
Pero aún mejor, escaparnos
al río a comer carámbanos.
Y para entrar en calor,
jugar un rato a "Piocampo".
No envidiando en otros pies,
la marca del deportivo,
pues para todos iguales,
madreñas "made in Urdiales".
¿Podrían hoy nuestros hijos
vivir sin ordenador?
¿imaginar una vida
sin ver la televisión?
¿inventar sus propios juegos
construyendo sus juguetes
con mucha imaginación?
Pues contadles que,

conduciendo un aro
uno podía ser Fangio;
que las muñecas de maíz
modelos podían lucir.
Y que nuestros cacharritos
de nabo y de remolacha,
hacían una vajilla de la mejor porcelana.
Hoy día, mecanizados,
siempre estamos estresados.
Entonces y siempre andando,
el año se hacía muy largo
¡que lento pasaba el tiempo!
¿cuándo llegará San Pedro?
Invierno: frío, hielo, nieve, viento
historias de guerra, de lobos y miedo
contadas de noche, al calor del fuego.
Navidad: Misa del gallo nevando.
Reyes: naranjas, higos, caramelos,
como algo extraordinario.
Primavera: prados que verdean,
tierras que se siembran, arar, ralar,
preparar las huertas,
para en su momento obtener cosecha;
llevar a pastar la vaca y el caballo,
hierba que se siega bajo el sol de mayo.
Verano: tierras que se siegan
trillar, majar, comer en la era.
Y por fin: ¡llegan las fiestas!
Misa, bombas, procesión,
fotos, gentes, piruletas,
el banquete siempre acaba con roscón.
Orquesta, baile, verbena...
Otoño: quien siembra, recoge:
manzanas, nueces, patatas,
en las bodegas se acogen.
Los mayores van al Cristo y a la Encina.
La vendimia es un gran día,
pero reina en nuestro otoño,
la castaña y el magosto.



La gran suerte de tener pueblo

Laura Rodríguez García

Cuando el calor empieza a apretar en las ciudades y los termómetros se disparan hasta temperaturas imposibles, la gente de ciudad solo tiene un pensamiento en la cabeza: escapar del infierno de asfalto.

Planean sus vacaciones a destinos en busca de tranquilidad y lo que encuentran son playas abarrotadas, agobio y aquello de lo que huyen, pero estos planes los tienen casi todo el mundo, y digo casi, pues aquellos que tenemos pueblo, tenemos claro dónde acudir cuando sufrimos esa necesidad imperiosa de escapar de la rutina, al *pueblín*.

No recuerdo la primera que estuve en las calles de Noceda, según me han dicho lo hice en brazos de mi madre siendo un bebé hace ya casi 20 años. No sé muy bien que ocurrió en ese primer encuentro pero se establecieron unos lazos que cada año que pasa se van haciendo más y más fuertes.

Los recuerdos de aquellos primeros años salían a borbotones cuando en el colegio los niños decían que las vacas eran todas negras con manchas blancas como las de la televisión, a lo que yo contestaba orgullosa (con los aires de resabidilla que me caracterizaban) que también las había marrones, oscuras y que las *pintas*, al menos en mi pueblo, eran las que menos abundaban.

Podía y actualmente puedo presumir de haber visto parir a una vaca, aunque este recuerdo en su momento estaba manchado de frío (fue una noche muy larga hasta que el *jato* se decidió a salir) y cierto asco, ahora se ha convertido en uno de los más hermosos.

Los paseos con la *cacharrina*, esa bicicleta que ha pasado por padres, hijos, primos, hermanos y demás y que aún hoy sigue esperando la siguiente generación.

Las visitas al trastero de mi tía Antonina, descubriendo lo que para mi prima Cristina y para mí eran tesoros, pero que para los ojos del resto de los mortales eran zapatos de tacón viejos y botes de colonia mugrientos con los que elaborábamos "sofisticados" aromas.

Los aromas de otro tipo que a menudo delataban nuestro rastro, por hacer más horas en la cuadra que en casa, qué razón tenían mi tía Antonina y mi tía Angelines cuando decían aquello de "¡parece que os gusta estar oliendo a moñica todo el día!" A día de hoy podría contestarles que parecía que sí. Las fuertes sensaciones que experimentábamos subidas al remolque rodeadas casi siempre de *verde* para las vacas o alpacas que aunque resultaban cómodas generalmente nos acarreaban más de un pinchazo.

Pero a medida que he ido creciendo los recuerdos y las anécdotas no desaparecen, únicamente se modifican y se empiezan a apreciar y a guardar en la memoria momentos que resultan tan simples como largos paseos por los caminos, charlas de café y pipas en cualquiera de los bares con buenos amigos, los bailes en la plaza del pueblo (cosa impensable y completamente vergonzosa cuando era una *guaja*) pero que adquieren un valor grandioso cuando no puedes disfrutar de ellos siempre que te apetezca.

Ahora que ya tenemos el verano cargando sobre los hombros, tendremos que escaparnos de la ciudad para vivir momentos que en septiembre entrarán a formar parte del archivo de los afortunados que tenemos pueblo.



Las buenas gentes

Miguel Ángel Rodríguez Álvarez

Pocos son los pueblos del Bierzo donde no pende una cruz con los nombres de los caídos del bando de los vencedores de la guerra y posguerra civil española. Son bastantes los nombres que figuran en el Registro Civil, pero por valentía, respeto, honor y reconocimiento a la memoria de los caídos, el alcalde y el pueblo tuvieron la sabia decisión de dar el mismo trato y respeto a todos sus convecinas que murieron en la misma inútil guerra. Esta actitud con el paso del tiempo se ha dejado sentir en los corazones de las buenas gentes nocedenses.

Mi memoria me lleva a recordar a las buenas personas, como fueron los hermanos Miguel y Leopoldo "*Peruyo*" y "*Poldo*". Un mal día recibieron un encargo del jefe local del Movimiento. El encargo de actuar de sicarios, pagados o no pagados, y desplazarse a San Justo de Cabanillas para apartar de la vida pública a fulanito. Caída la tarde y sobre la montura de sus caballos se desplazaron al lugar. Maquinando en su cabeza acerca del mandato, recibieron el rayo de luz del respeto a la vida del reo: Se hicieron la pregunta de saber qué les había hecho el personaje en cuestión. Y como esta no tenía respuesta decidieron que Miguel se adelantase. Cuando mas ocupada se encontraba la gente en las cuadras, sigilosamente llegó hasta él y le dijo que tenía menos de dos horas para irse del pueblo y que no volviese para casa por que traían el encargo para él.

Este relato refleja un acontecimiento que mi abuelo me contó, en la forma de cómo sucedieron los acontecimientos.

Los hombres buenos también merecer ser recordados en esta sección de La Curuja. Y con las notas de la dulzaina y el tambor y, los acordes de la pandereta, o con las partidas de subasta del bar de Poldo, les mantenemos en el recuerdo.



Para *fiestar* sólo necesitas tu imaginación

Una disertación sobre las fiestas en Noceda

Mientras se cuecen las páginas de esta revistina, se comenta por los mentideros que este año –como ya algunos en el pasado- no habrá celebración patronal de Nuestra Señora de Las Chanas, y que por primera vez en *nosecuantísimos* años hasta la celebración de San Bartolomé peligrará.

La causa: la misma que año tras año hace tan difícil reunir a tres o cuatro personas que tomen las riendas de la organización y se pongan manos a la obra en la ingente tarea de reunir el dinerito que cuesta contratar tres orquestas en los meses de verano.

Si algo han tenido de grandioso las fiestas en Noceda es que significan un punto de encuentro entre miles de personas que pasan año tras año deseando que llegue ese momento para reunirse de nuevo. Pasear por la plaza y encontrarte con éste o con aquella a la que hacía tanto tiempo que no veías. "*¡Cuánto tiempo! ¡m'alegro!*", "*¡Qué grandes están los crios!*", "*¿Sigues por Barcelona?*". Seguro que todos hemos oído y pronunciado frases similares.

Y si el mayor impedimento para celebrar un acontecimiento tan importante en nuestras vidas es recaudar semejante cantidad de dinero sólo para pagar unas horas de actuación de tres orquestas, ¿nadie ha pensado en la posibilidad de hacer una fiesta sin tener que desembolsar todos esos euros?

Decía uno de los lemas de aquel fabuloso programa de televisión que fue La Bola de Cristal: "*Para jugar sólo necesitas tu imaginación*". Lo mismo pasa con la fiesta. La fiesta está ahí. Bastan tres amigos, un tambor y un garrafón para celebrarlas. A lo mejor hasta con medio garrafón nos arreglamos. El resto lo ponen las ganas de pasarlo bien.

Entendemos que la organización de las fiestas es una gran responsabilidad muy poco agradecida. Al acabar, habrá muchos vecinos que te recriminen lo que salió mal y muy pocos que te feliciten por todo ese trabajo. Si esto es así por norma general, lo será mucho más para quien pretenda introducir alguna innovación.

Pero si no se produce esa innovación, tendremos que elegir entre preparar unas fiestas carísimas donde muy pocas personas están dispuestas a asumir la responsabilidad o no preparar nada. La cosa, la mayoría de las veces se va a quedar en nada.

No puede ser tan difícil encontrar fórmulas que respeten las tradiciones de cada barrio, sean mucho más económicas que las actuales y conserven el espíritu *fiestero* con el que siempre ha contado Noceda. Sólo hace falta imaginación.

Como muestra dos botones. Hace ahora diez años, Ricardo González y Manuel Cuenya escribieron este pregón para las fiestas de Nuestra Señora de Las Chanas. En aquella ocasión se cumplió casi todo lo que pregonaron. Y resulta que los momentos que mejor se pasaron fueron los que menos dinero costaron.

Por otra parte, Ramón González nos habla de algunos de lo que puede significar una fiesta.

Pregón de las fiestas del 15. 1997.

Este pregón fue elaborado por dos duendes o reñubeiros, a saber, Rueifuelle del Remerdeiro y el Canalello Predruelo y Jeromín el de la fuente la Prieta y Las Llamas del Valle. Reza de este modo y maneras:

Aesti año queremos pregonar y pregonarnos por todo lo alto: campanas al vuelo y no se olviden de darle ruela al lino. Sabemos que esta fiestina les suena a redoblante, dulzaina y pandereta, y cómo no, a manjar y morapio.

Queremos, de veras, que este 15 de agosto resuene y se orqueste como se merecen los nocedenses, estimados paisanos. ¡Qué la flauta y el tamboril de Pepe Mateguines nos enciendan y nos hagan brincar y rebrincar por el campo de Las Chanas y la Plaza de San Isidro! Que mejor sería decir San Isidoro, pues éste fue y sigue siendo nocedense universal y aun patrono de la

Iglesia que ende mismo, in situ, eiquina, aquí, nació/vivió hace muchos cientos de años.

Hoy, víspora sagrada y briaga, esperamos abrir los tapines, mientras hacemos la rosca y luego la cama (quien tenga el gusto de pillarla). Sépanlo de buena cepa, estimados convecinos, hoy din que tenemos que alcanzar el puntín, porque entre gotín y culín andaremos el camín. Alegrémonos con vino y emborrachémonos de afecto y de belleza, que ya lo decía la abuela Ángela: "*Hay que querese, diabro*". A su antojo y sabio entender lo dejamos, pero alegrémonos, que hoy es fiesta y mañana también.

Hoy será noche de ronda y farra, larga y animada. Mañana nos espera Nuestra Señora - alguna señora- con el niño José/Jesús bajo la cinta del mandil. No se pierdan la ceremonia ni se olviden de ensuciar los zapatos y estrenarse. Subidos no' mismo grumo, con la reja de vertedera no' llombo, nos disponemos a tocar, entocar y entonar: El 14 de agosto pimpla que te pimpla nas' bodegas, el 15 rasca que te rasca, golfiando, y el 16 San Roque danza que te friega al son de la pandereta y el tambor.

Para finalizar haremos el ponche o la ponchada como mandan los cánones eclesiásticos, para que a los huevos no les salgan pollos ni a los cubetos moscones.

¡Qué d'hoy nun año volvamos a vernos!
Diviértanse.

Fiesta

Ramón González Vega

Alegría, color, expansión, luz, despreocupación, abundancia, risa, canto... Fiesta.

Repasando la vida, me parece ver que la verdadera y única patria de cada uno, al menos la mía, es la infancia. Infancia, inocencia, vulnerabilidad. Es ahí donde esta mi país. Lo demás me resulta inventado y si no vacío, lleno de algo de lo que no soy partícipe, así como me siento partícipe de otras cosas que dicen que no son de mi "patria".

Mi patria son los recuerdos de mi niñez, del tirar piedras al río desde el puente, del sonido del reguero de la calle La Mata por el día y por la noche, como una constante nota que apenas se cortaba unos breves días y la existencia se sentía distinta, diferente. Recuerdos, de intrépidas aventuras con cinco años subiendo al Corón que me hacían sentir como si hubiese ascendido el mismísimo Everest. Recuerdos de vacas y vacas y vacas. Recuerdos de olor a hierba seca en verano y a humo de leña de castaño en invierno. Y a "moñica" en cualquier época del año. Recuerdos a las campanadas llamando a misa de los domingos. Primero la campana grande. Luego la pequeña. Después y recién "mudado", calle abajo. Recuerdo al arroz de primero, el pollo de segundo y el flan de postre. Recuerdos a tantas cosas que son todas eso, el recuerdo de un niño descubriendo el mundo. Su mundo. Su infancia. Su patria.

¿De que está sino llena esa sensación cuando uno salía del túnel de la antigua N-VI y aparecía ante sí el Bierzo Alto? ¿Qué otras sensaciones pueblan la inexplicable alegría de enfilarse la recta de Los Campos? Infancia. Tanta infancia, que uno no alcanza a ver que sigue siendo un niño que juega ser adulto y a veces hasta se lo llega a creer.

No hace mucho se me proponía elaborar un dibujo con algo que para mí representase un momento especialmente feliz de mi infancia. Intenté adentrarme en mis sensaciones y recuerdos apareciendo una imagen clara. Fue la primera que me aparecía y sin lugar a dudas era la que encajaba y sólo su recuerdo me hacía retornar a las sensaciones a ella

asociadas. Era la plaza de San Bartolo en un día de fiesta. Con sus banderitas, sus luces, la orquesta y la gente.



No era la primera vez que me pasaba y asociaba momento feliz en la infancia con esa misma imagen. Esos días eran los más felices del año. De cada año.

Y así cada año, ya una semana antes de la fiesta yo me pasaba un par de veces al día cuando menos por la plaza para ver cuantas tómbolas había en esa ocasión. En San Pedro hubo dos, ¡Y las cadenas! Y para el 15 otras dos. ¡Vaya pues en San Bartolo esta vez sólo hay una! Y que importaría luego. Si yo era feliz corriendo y corriendo y corriendo. Detrás de nada. Sólo corriendo. Solo. Corriendo.

El color, la música, la gente que baila, los cohetes que suenan y corría tras las varillas como si fuesen un gran trofeo. Comida de fiesta, los trabajos por unos días se relajan, la solemnidad de la procesión. No entendía donde encajaba cada cosa, pero desde hoy sí se que lo llenaba: alegría y pertenencia.

Todo era maravilloso durante tres días.

Y la vida sigue. Y llegaba el lunes. Ese lunes que siempre lo recordaré como el día en que la melancolía era densa como la mantequilla y cubría todo el pueblo. No sólo había pasado el último día de fiesta, sino que la gente regresaba a sus ciudades. ¡Que tristeza! Apenas me quedaba el mínimo consuelo de ir recogiendo las banderas que había por las calles.

Y uno crece. Y busca compulsivamente aquella sensación perdida y va de fiesta en fiesta. Y más y más. Y seguía corriendo detrás de nada. A veces con sensación de estar perdido tras esa búsqueda de fiesta. Y no es que se lo pase mal. Bueno a veces sí. Pero se da cuenta de que quizá no sea por ese camino por el que encuentre la alegría y la sensación de pertenencia. Y sigue siendo un niño grande que busca respuestas a su existencia. Y se da cuenta, como entonces, de que todo es impermanente. Y que a todo y a todos nos llegará ese lunes en el que todo se acaba. Y aún así todo continúa. Como si nada hubiese pasado. Y al día siguiente de despedirme de mi padre me entero de que yo voy a ser padre ahora. Y todo sigue.

Y me doy cuenta de que mi patria, mi auténtica patria es ese minúsculo trozo de tierra que hay bajo mis pies. En cada momento. Está donde esté. Y que mi sensación de pertenencia se agranda cada vez que miro a alguien con los ojos del corazón y cada vez que rompo mi coraza permitiendo que se acerque el otro. Porque pertenezco a algo mucho más grande que se llama vida. Y sé que la muerte forma parte inseparable de ella y le da sentido. Y veo la alegría no en una fiesta. Sino en el gran baile que es esta vida que tengo y que cada vez me fascina más y más.

Dedicado a todos vosotros, que formáis parte de esta mi vida



El día de La Carrera

Javier Arias Nogaledo

Noceda, 1943. Pilar y Francisco son hermanos. Pilar tiene 9 años y es mayor que él, exactamente 17 meses. Hoy los dos están contentos y excitados por dos razones: la primera porque hoy es el día de la Carrera y la segunda y no menos importante es que sus padres, Manuel y Engracia, les han comprado para estrenarlas unas alpargatas blancas, inmaculadamente blancas.

El día de la Carrera es el Jueves Santo y por la tarde, a eso de las cinco, se sacan de la iglesia del Santo Cristo a la Virgen y al Cristo, se les lleva en procesión hasta la iglesia parroquial de San Pedro. Es una jornada especial y de hecho sólo se trabaja hasta el mediodía, hasta Noceda se acercan gentes de otros pueblos.

Pero volvamos con los hermanos, porque sus padres les han asignado una tarea, en principio simple y que no es otra que llevar unos corderines al prao a pastar. Así es que sobre las nueve de la mañana Pilar y Francisco, que viven en la misma plaza de San Isidro y tienen el corral de los corderos debajo de la vivienda, salen de pastores en dirección a Llamillas, donde el camino es corto porque el prado es justo el primero a la izquierda pasando el puente, junto al río.

Naturalmente en aquella época, a esas edades, no tienen reloj y cuando llevan un rato, creen ellos que gran rato, dice Francisco:

- Vamos a contar hasta cien. Y empieza: "*uno, dos, tres, cuatro, ...*"
- *¡No!, más despacio* -contesta Pilar- *vuelve a empezar y cierra los ojos.*
- *Uno, doo, treeess, cuaatro, ... noventa y ocho, noventa y nueveee y cien.*

Y así, sin pensárselo dos veces, arrean con los corderos dirección San Isidro. Los animales, pobrines ellos, berrando porque apenas han comido algo. Llegar a la plaza, oír los corderos y bajar Engracia con una vara es todo uno. Pilar y Francisco corren, pero delante de los animales, huyendo de su madre, vuelven otra vez al prao con los ojos bañados en lágrimas y van al río a lavarse la cara.

- *La culpa la tienes tú, por contar tan rápido* - le espeta Pilar a Francisco. Pasado un tiempo, ven por la carretera a gente de San Justo que llega a Noceda en burro para disfrutar del día de la Carrera, misa y procesión incluidas. Asociación de ideas: si ya viene la gente, ya es hora de marcharnos. Pilar y Francisco ni lo dudan y arrancan con los corderines. Van detrás de ellos, pensando que ya es la una de la tarde o así...

Cuando van por la calle de la Calzada ven a su madre hablar con su hermana Genoveva, que vive muy cerca, esta vez no llegan ni a casa. La madre no da crédito a lo que ve y sale tras ellos, pero los hermanos que ya se lo olían, se quedan a la altura de la casa de Sicoro, esperando que bajen los corderos, arreados por Engracia.

Otra vez llantos, lloros y corderines berrando, la gente que anda por la calle o a la puerta de sus casas y que no se le escapa una no tiene piedad. La señora Adelaida, abuela de Toño Marqués y su propia madre Virginia les ven pasar: - *¡ Ay monines!, ya hubo candela, ¿verdad?*



Los pastores, en aquella época.

Llegados a este punto, de nuevo en el prao, lo mejor será esperar y utilizar un truco sencillo pero infalible para saber la hora. Ponerse de espaldas al sol y dar cuatro o cinco pasos, un pie detrás de otro y al verse toda su sombra ya se sabía que era la una de la tarde, más o menos.

Por tercera vez, y ésta ya la definitiva, Pilar y Francisco aparecieron con los corderos por San Isidro, a su manera habían hecho honor al día de la Carrera, corriendo por la Calzada arriba y abajo con los estresados corderines, que no sabemos si comieron mucho aquel día. Lo cierto es que por la tarde estaban esperando las alpargatas blancas para darles su merecido estreno.

A mi madre y a mi tío.

El provincialismo berciano

Xabier Lago Mestre

Cada vez que se demanda la creación de la Comunidad Autónoma de León renace en El Bierzo la reclamación provincialista. Las últimas insinuaciones provincialistas fueron las del Presidente del Consejo berciano y las del secretario de la comarcal socialista, pero en 2004 fue el propio alcalde popular de Ponferrada, siempre acompañados por las reivindicaciones autonomistas de los partidos bercianistas. Manifestaciones políticas que son la expresión de un sentimiento provincialista que sigue vivo entre la ciudadanía berciana. Esta peculiar aspiración colectiva posee más valor cuando todos sabemos de la gran dificultad legal que tiene su consecución práctica. La Constitución española determina que sólo se podrá aprobar una nueva provincia mediante ley orgánica por las Cortes Generales.

La dinámica autonomista de las últimas décadas ha ofrecido escasos frutos a El Bierzo. El Consejo comarcal resulta insuficiente para satisfacer los deseos colectivos, pues tanto la Junta de Castilla y León como la Diputación provincial han descentralizado lo mínimo posible. Razón por la cual la pretérita provincia de Villafranca del Bierzo sigue siendo un referente válido como horizonte de autonomía territorial. El Bierzo tiene sobrados méritos para recuperar su institución provincial. En este sentido recordamos las palabras del profesor Jesús Burgueño (1996) al respecto, "sólo existen cuatro áreas funcionales cuya cohesión, superficie y población permitirían su constitución como provincias: Ponferrada (El Bierzo) (...)".

Lo cierto es que los historiadores constatamos la existencia de la provincia de El Bierzo mucho antes de lo que se piensa. Así en un documento del monasterio gallego de Samos ya encontramos la expresión "in provincia Bergido" (año 973), en esos siglos también aparece "in provincia Gallecie". Nuevas referencias a la provincia de El Bierzo resurgen a fines del siglo XV. Tras la compra de Ponferrada por los Reyes Católicos (1486) nuestra provincia aparece vinculada claramente al corregidor de esta villa. La denominación provincial se conserva como tal a lo largo de toda la Edad moderna (siglos XVI al XVIII). En la documentación histórica de los pueblos bercianos encontramos continuas referencias a su situación en "la provincia de El

Bierzo, reino de León y obispado de Astorga (...)". La denominación provincial prima sobre cualquier otra -la comarca o la tierra- para identificar el territorio berciano en su totalidad.

Durante la Edad moderna había dos territorios vecinos, las provincias de León y El Bierzo. Sin embargo, estos dos espacios claramente



El Bierzo y Noceda

diferenciados no son independientes. La provincia de El Bierzo dependía fiscalmente de León, cabeza del reino, al igual que también el llamado principado de Asturias. La capital leonesa tenía la única representación en Cortes castellanas de los tres dichos territorios, y por lo tanto el privilegio de negociar directamente las exacciones a pagar por los leoneses, los

asturianos y los bercianos. La distinción fiscal de los tres territorios permitió la elaboración y la conservación de una contabilidad real diferenciada.

El centralismo fiscal de las ciudades con voto en Cortes castellanas, en el siglo XVII, tiende a ejercer un mayor control sobre sus territorios dependientes. Hecho que se concreta en la progresiva acaparamiento del término provincia para León, quedando para El Bierzo la identificación con el partido de Ponferrada, por ser la villa receptora de los impuestos reales en la zona.

La provincia de El Bierzo alcanza su mayor desarrollo con la de Villafranca del Bierzo, por Decreto de 27 de enero de 1822. La provincia del Antiguo régimen se diferencia claramente de la del Trienio liberal, como no podía ser de otra forma por pertenecer a regímenes políticos tan distintos. La provincia constitucional sirve a los intereses gubernamentales del uniformismo y del centralismo administrativo. De ahí que las nuevas provincias del siglo XIX tuviesen una Diputación controlada por un Jefe político nombrado por el Gobierno central. La pretérita provincia de la Edad Moderna no tenía este órgano de gobierno específico, siendo el corregidor su máximo representante.

Conviene recordar que la provincia de Villafranca del Bierzo tiene sus antecedentes en la provincia de El Bierzo, la cual permanece a lo largo de toda la Edad Moderna. Esta provincia de El Bierzo se puede catalogar de institución jurídica en sentido amplio. Su continuidad secular le confiere la estabilidad, y de su existencia derivan actuaciones gubernativas que originan derechos y obligaciones, de tipo fiscal, jurídico y administrativo, a sus habitantes. La institución provincial del Antiguo régimen es una estructura formal del poder, la Corona castellana.

El centralismo liberal finalmente suprimió la provincia de Villafranca del Bierzo. La reforma provisional de Javier de Burgos acabó siendo definitiva, a pesar de no contar con el acuerdo de las Cortes Generales. Pero los bercianos no se dieron por vencidos, siguieron demandando la recuperación de su provincia a lo largo del siglo XIX. La reivindicación comandada por las poblaciones de Villafranca y Ponferrada estuvo muy presente en el Parlamento a través de sus respectivos diputados. Numerosos proyectos provincialistas de la época tuvieron la sensibilidad debida con nuestras demandas, casos de los de Madoz, Caballero y Mallada. Pero los debates provincialistas fueron en parte superados por los planteamientos regionalistas, y posteriormente nacionalistas, fomentados por Catalunya, Euskadi y Galiza que buscaban alternativas a la ordenación territorial del Estado. Aún así El Bierzo no fue ajeno a los debates regionalistas de Galiza de la mano de las propuestas de Picavea, y en las primeras décadas del siglo XX con Cereceda o Castellaio.

Xavier Lago es miembro de la plataforma Fala Ceibe, una asociación para la conservación de la cultura y la lengua gallego-berciana.

www.falaceibe.tk

-----○-----

En la Escuela de la Poula (II)

Manuel Cuenya

(Nota: La primera parte de este artículo fue publicada en el número 10 de La Curuja).

Este rapaz vio, un día de los corrientes, cómo una de sus orejas adquiría otro ángulo (recto respecto a su testa), después de que la regla barbera del facha domador -aquello en verdad semejaba un bisturí en manos de un asno-, hiciera corte incisivo/quirúrgico en el sentido extra-auditivo de nuestro personaje infortunado.

Como no podíamos hacer uso de los servicios de la Escuela (pues estaban reservados a la cura de la matanza del guarro), debíamos pedir permiso a su Señoría, el maestro, para salir a la calle o al prado, siempre que las necesidades biológicas nos apretaban y apuraban. A veces no había suerte, o lo que es lo mismo, no había aprobación por parte del jefe, aunque la argumentación fuera correcta, y la necesidad apremiara.

Nuestros supuestos e inexistentes derechos de infantes rurales se veían desbaratados cuando aquel tipo decidía, con antojadizo deseo, que no era el momento oportuno para abandonar la clase, o bien que debíamos aguantar las necesidades hasta que llegara el recreo, o hasta el final de la clase. ¡*Cohone, hay que tener voluntad!*

A veces las ganas eran tantas que más de uno llegó a hacerlo en los calzones, que allí todos éramos guajines, aunque tuviéramos apuros mayores. ¡Qué remedio! En algún sitio había que vaciar las alforjas. No sabía el chingado de marras que la voluntad deja de ser tal cuando otras necesidades instintivas nos apuran. ¿Cómo ser voluntarioso ante algo biológico? Aquel pendejo pretendía hacer de nosotros criaturas antibiológicas, autómatas. Aquel tipo pretendía adiestrarnos en la difícil tarea de la analgesia, tal vez en el condicionamiento operatorio-urinario-anal. ¿Qué pretendía aquel gurú del franquismo trasnochado? Quizá aspiraba a construir un mundo feliz a partir de nuestra infelicidad. No sabía, el ignorante maestro-militar, que la voluntad está en función de las circunstancias y/o contingencias ambientales. Es evidente que

nuestro profe no había leído a Ortega y Gasset, y menos aún al “estadocojonudiense” Skinner (Frederic Burrhus), aunque nos aplicara el condicionamiento instrumental, habituándonos a la postre a sus penosos castigos.

En el aula convivíamos varios rapaces, tal vez una cuarentena, con un perro, el “Sul”, creo recordar, quizá fuera el “Sil”, esto no es realmente importante, lo que cuenta es que aquel chucho era el guaje mimado del maestro. Como al susodicho todo le estaba permitido, éste aprovechaba la coyuntura para hacer cuanto le venía en gana, lo cual que dejaba hecho un asco el aula, y quienes acabábamos pagando el marrón éramos nosotros, siempre había algún meón o cagón que se comía el batudo, y naturalmente recibía una buena “ponada” de hostias. El espectáculo, dantesco y escatológico, no dejaba impasible a nadie. El olor era en ocasiones nauseabundo. Al maestro, que estaba de atar, se le antojaba que la caca de su ineducado e hijo puta can era de algún pobre rapaz, que tenía la desgracia de andar flojo de esfinter. ¿Quién, en su sano juicio, podría confundir la mierda de un perro con la de un “nazcrayín”? ¿Quién, en su consciencia, podría creer que la caca de un animalito se asemeja a la de un ánima en pena? En cualquier caso, el maestro de turno, bruto y tarado, aprovechaba cualquier circunstancia para emplearse a fondo con algún rapaz desgraciado.

En aquel tiempo hubiera deseado con toda mi alma que aquel domador de fieras, llamado Don Víctor o Don Vito, fuera literalmente despellejado en presencia de todos, y luego enterrado vivo en su propio jardín. Que un titular dijera: “Despedazado un sin alma y sin dios en su propio huerto”. En cambio, nosotros, que éramos unos pobrines, lo reverenciábamos en cualquier lugar que lo viéramos. Siempre le decíamos: “Buenos días/tardes tenga Usted, Usted siga bien”. Aquella muletilla de cortesía debíamos emplearla cada vez que nos cruzábamos con él fuera de la Escuela. si alguno no le decía la frase de rigor, ya se podía preparar al día siguiente en clase.

Don Vito, acaso Corleone, tenía por mujer a una tal Engracia, cuya profesión era la misma que la suya, esto es, destripaterrones. Engracia, esto es Doña Engracia, así había que llamarla, era domadora de rapacinas. Entre sus perversiones estaba el sadismo. Gustaba la tal Engracia, mejor sería decirle Desgracia o “Disgracia”, amaestrar a sus pupilas con varas de avellano y agujas de coser. Las suyas eran varas

fálicas y agujas forenses. Aquella señorona hubiera hecho una gran labor en un burdel o bien en un tanatorio. Pero en la escuela hizo mucho daño y ni siquiera dio una a derecho. A las guajinas se las metía todas dobladas, hasta la tranca. A esta jeta llamada maestra, por ser nomás la mujer del maestro, tendrían que haberle hecho la poza en vida, como a su franco esposo.

Estos dos especímenes, nacidos del mismo huevo de serpiente, cuyos verdaderos nombres eran oncovirus y vitovirus, vegetaron en Noceda del Bierzo durante al menos treinta años de posguerra incivil, cuando la miseria y el desastre más insólitos envolvían con asfixia a nuestros paisanos. Cuánto caos y dolor causaron aquellos dos cánceres en las entrañas de nuestra gente. ¡Qué realidad tan perra! Aún no llego a comprender cómo aquellos inquisidores no fueron arrancados a patadas, como patatas, de nuestra tierra, cómo a alguien no se le ocurrió surcarles las entrañas con algún arado, uno romano, mismamente, cómo sus neuronas de bestias pardas no fueron segadas con alguna guadaña presta para el verde o la yerba.

-----○-----

Diccionario nocedense

Manuel Cuenya

Estamos embarcados en el número 11 rumbo a Noceda, aunque antes nos apearemos en algunos palabrines, los cuales nos ayudarán a recorrer y/o navegar por este camino largo, sustancioso y fluvial, que pretendemos hacer, en esta ocasión sí, río arriba, por el río de las minas, el río que nos nació. Por mucho que uno pesque, siempre hay alguna trucha que se nos escurre entre las manos, mas nos encanta pescar, y sobre todo darle caña a esos pececillos-vocablos raros, hoy en desuso, o bien usados por esa gente centenaria, que por cierto en Noceda tiene alguna que otra persona, como es el caso de Rosalía, la de Josetón (a quien le mandamos muchos cariños), Encarnación Arias, "la abuela" del pueblo María, alias La Cica (que ya se está aproximando), al igual que Encarnación de Paz, a quienes les deseamos que superen el siglo. No puedo olvidarme de mi ex alumno de la Universidad de La Experiencia, Miguel Ángel Rodríguez, que ha tenido la gentileza de enviarme algunos términos, algunos ya incorporados en anteriores curujas, y aun otros de nueva hornada, aunque él se ha encargado de aderezados cual se merecen. También tengo que agradecerle a mi amigo Javier Arias Nogaledo, colaborador de la revista, la sugerencia de incluir "achagar". Sin más preámbulos, doy paso y pesa a algunas truchas, tal vez asalmonadas. Prueben, reprueben y ya verán.

Achagar: Sinónimo de estropear, morder, etc. "...cuando quiso darse cuenta un lobo estaba achagando una oveja", escribe Javi Arias en Historias de lobos, en el anterior número de La Curuja. En "Entre brumas", cuyo autor es el maragato José Aragón, se emplea "axagado" cuyo significado es agrietado. Por supuesto, este librin está ambientado en la Cabrera, nuestra zona vecina, y es un homenaje a la fala cabreiresa. Al final, resulta que la mayor parte de términos empleados en Noceda se utilizan en todo el Bierzo, incluso en lugares limítrofes.

Argalleiro: Alguien *bullicioso e inquieto*. "Rapá, sos un argalleiro, no paras ni aunque te amarre a la pata de la mesa".

Devanadera: Armazón de listones de madera cruzados, que gira alrededor de un eje vertical, el cual se apoya en su parte inferior en el centro de una caja dividida en departamentos, para que colocados en ellos las madejas de lino, lana, y otros, puedan devanarse con facilidad.

Bilorto: Conjunto de espigas anudadas.

Culimalla: Mala gente. "A menuda culimalla te arimaste, rapá".

Cabiales: Agujeros hechos en el extremo superior del timón del arado para pasar el cabión.



Cabionazo. Acción de dar con el cabión. "Vaya cabionazos se estaban dando" es expresión que puede aplicarse en sentido sexual.

Cabyón, cabión o cabicha: Deformación de *cabeyón*.

Cachopo: Derivado de *cachapo*. Hendidura para injertar el árbol. Ejemplo: "injertar a cachopo".

Chachar: Se le dice a un rapacín o rapacina cuando no quiere dormir. "Venga, no te hagas el/la remolón/a, y ponte a chachar".

Esmirriao: Sinónimo de enganido. Se le dice a alguien que "val" poco, que

está en los huesos, que parece que ni en cama durmiera, y si duerme lo hace sobre *meao*.

Ecullimao: Sinónimo de escrupuloso. Alguien a quien no le gusta comer.

Forniella: Sitio donde se recoge la ceniza.

Fociño o fouciño: *Hoz* con que se segaba el trigo y centeno.

Mosquilón: Se empleaba la expresión: "Rapá, voyte a dar un mosquilón, que te dejo aviao". Sinónimo de guantada, sopapo, bofetón.

Noceda: Pueblo cargado de historia en sus muchos castros. Se cuenta que en tiempos, hace varios siglos, hubo un Monasterio, San Ciprián, según un tal Augusto Quintana, ubicado al parecer en La Poula. Noceda del Bierzo -para diferenciarla de Noceda de La Cabrera y la Noceda que hay en Galicia- deriva de Nuce o nuez, por ser lugar abundante en nogales. De ahí el singular apellido Nogaledo.

Nazcrallo: Sinónimo de crío, rapaz, chavalín. “No hay quien pueda con este nazcrallo”. “Untuvía es un nazcrallo y ya está pensando en hacer perrerías”.

Nastoncias: Deformación fonética de entonces.

Naide: Sinónimo de nadie. Término habitual en el Bierzo. “Me cagüennaide”. En México también se emplea.

Nublo: Sinónimo de nublado

Nuegra: Deformación fonética de nuera. “La mi negra no me hace ni caso”.

Ñigal: Lugar donde ponen las gallinas. También se le dice a un solo huevo. “So desgraciao, si sólo está el ñigal”, le dijo su mujer al santo esposo. Esto ocurrió en época de la cava de las viñas. Los cavadores, invitados por el anfitrión, se quedaron a verlas venir. Bueno, hicieron el ponche con el ñigal y suponemos con un cántaro de vino.

Ñigalada: Conjunto de huevos que hay en un nido.

Ñarigón o narigón: Cadena con la que se amarra a las reses por la nariz.

Ñácara o ñacarín: Moco sólido. Antaño los rapaces eran muy dados a sacarse ñacaras de la nariz cual si fueran oro de una mina.

Ñacro: Algo que no vale nada o parece que no vale. “Vaiga ñacro me das”.

Ñuco: Piedra, morrillo, incluso inútil. “Sos un ñuco”.

Onde: Deformación de donde.

Orballo/orbayo: Rocío abundante (según recoge Felisa Rodríguez en Soñando tesoros por los castros de Noceda). Es vocablo empleado sobre todo en Asturias.

Orizo: Deformación fonética de erizo de castaña. “Vamos a desorizar”.

Orciquero: Apodo con el que se le conocía a un señor de Noceda.

Pardín: Apodo aplicado a toda una saga: Tomás, Luisón, Floro, Primo... Los pardines.

Pachín: Se llamaba Manuel y era el padre de Manuel o Manoleto. Abuelo de nuestra vecina Olga, y bisabuelo de Mingui y Nuria. Por lo que cuentan, quienes lo conocieron, debió haber sido un gran hombre, que tuvo la fortuna de vivir en América. Dicen que era listo, ingenioso. “Vete por el mundo -parece que le dijo su madre-, que el mundo te dará el pago, el mundo arregla al que anda desarreglado”. “Y qué no te falte trabajo”. “Pachín y su padre bajaban de Noceda camino de la feria de

Bembibre. Valle abajo se oye un ruido continuo, que era el pitido de la máquina de vapor del tren, y Pachín le espeta a su padre:

"Padre, ese berra más que noso jato".

Pespín: Apodo con el que se le conocía a un señor llamado José. Era el marido de Isabel, que estuvo en la Patagonia argentina haciendo unos merengues ("esmerengues") de rechúpate los dedos. ¡Quién los hubiera probado! José e Isabel eran los padres de Vito el de Obdulia, Isabel la de Porrón y Pepita la de Tomasón.

Pachón: Así se le decía al señor Francisco, el padre de Luis, El cartero.

Petronilo: Apodo con que se conocía a Antonio, vecino de la Calle La Parada. También este señor vivió en Norteamérica. Se cuentan anécdotas increíbles acerca de él. En sus últimos años acostumbraba a jugar solo al tute. En algún momento le dedicaremos un artículo.

Pedrelos o pedruelos: Frutos de la *Almorta o guja. Diente o muela*. Legumbre en forma de diente o muela, aplastada (como la lenteja) y cuadrada, que se recogía seca en verano. Los pedruelos se desgranaban, se limpiaban y luego se recogían en quilmas.

Paila: Caldera. Dicese también a "alguién" que es un tontalán, tontolaba, tontolbote. "Eres un paila o pailán".



Porrela: Basura. Que no vale mucho. Menudencia. "Vaya porrela". Puede que tenga que ver con el francés "poubelle" (basura). Suena a pubela.

Pemiento o pamiento: Deformación fonética de pimienta, habitual en Noceda.

Pamienta: Pimienta.

Pipas o pipinas: Así se les decía antaño a las cubas de vino.

Pilforrias: Fulanas. Es un término empleado sobre todo en Losada. "Estas guajas parecen unas pilforrias, llevan todo al aire" (Lupe dixit).

Prieta (la): Fuente de la calle La Parada, en el Barrio de Vega de Noceda. Mucha agua hemos tomado de esta singular fontanina.

Presel: Pesebre. Sitio donde come el ganado.

Pontío (el): Fuente ya desaparecida, que manaba justo debajo de la casa de Alejandro y Josefina.

Perola/o: Tartera, cacerola, pota.

Peralona (La): Lugar que va desde la Ermita, que divide el barrio de San Pedro del barrio de Vega, hasta la casa de Antonio Furil. Se supone que en tiempos habría muchos perales a lo largo de esta calle.

Placidinas (Las): Apodo con que se conocía a unas mujerinas, que estaban todo el santo día rezando el rosario. Eran muy devotas de la Virgen de Las Chanas, y aun de otras vírgenes y santos. Había una que parecía que no alcanzaba respiración de tanto darle al rece.

Palitrioque: Palo de poca consistencia.

Peñaoscura: Lugar cercano a las minas en dirección a Arlanza.

Peñamur: Hermoso nombre para un lugar de explotación minera, cercano a Valtablaio, en dirección a Losada y Las Traviesas.

Peñaposadera: Lugar cercano a la mina de Balín, antes de llegar a Peñaoscura. “Desde Los Campos al Mouro una nueva brisa sopla”.

Palla: Paja

Panadera: Paliza, zurra

Paralís: Parálisis

Parva: Desayuno del campesino o labrador que consistía en tomar un “vaixin” de aguardiente y un cachín de pan. A menudo se decía la expresión “echar la parva”.

Pataca: Patata

Pechar: Candar, cerrar, “apichar” una puerta.

Pencoso: Pecosos

Peñal: Muro que divide una casa o corral de la casa o corral del vecino.

Perullo/s: Pera. Perullo era el sobrenombre que tenía un señor de Noceda, que vivía junto a la Iglesia de San Pedro. Padre o abuelo, no recuerdo bien, de nuestro estimado ex alumno de la Experiencia, Miguel.

Peseta: Apodo de una mujer, que al parecer vivía en Berciego.

Parapetos: Así le dijo un señor a quienes se tiran en parapente. Gistredo, la montaña sagrada que preside el valle de Noceda, es un lugar extraordinario para practicar parapente.

Petar: Llamar a la puerta, golpear en la mesa. Cuando uno juega al tute subastado, se peta para indicarle al compañero que la siguiente baza puede hacerla porque falla con triunfo o bien porque le queda una figura del palo superior al resto de los jugadores.

Petona: Herramienta a modo de hoz. Es como un cuchillo largo, con un mango de madera, que sirve para cortar el terreno, los calzapetes, y de paso hacer o lavar surcos y presas.

Piertio o piertia: Parte del carro donde se colocan los tadonjos o palos que sujetan la yerba seca.

Piértigo: Apero cuyos dos palos atados con una correa de cuero sirve para majar el pan.

Pito (EI): Apodo con que se le conocía a un señor en el Barrio de Vega. En realidad eran dos: Manolo y Pepe (ambos eran hermanos).

Pata Falsa: Lugar abundante en pasto, sito en Noceda, "por ende en bajo" La Solana.

Petombo: Sobrenombre con que se conoce a José Nuñez, el de Pepón.

Praolascasas: Curioso nombre para un sitio al que en otros tiempos el personal iba a por leña. Lugar al sureste de Noceda. Y que en tiempos más recientes los espabilados hicieron destierres para sacar carbón a cielo abierto.

Praolobispo: Otro pintoresco nombre de pradería nocedense.

Pezonera: Extremo o delantera del carro que sirve para unirla al yugo con que se "uñe" la pareja.

Pía: Forma habitual en Noceda para decirle al pie.

Pina: Cuña de hierro o madera que sirve para calzar el carro.

Pingajo: Antaño se decía la expresión: "Rapaza estás hecha un pingajo" para referirse a que estaba como un adefesio.

Pitas, pulas o Ponedoras: Gallinas

Pueisa: Polvo que queda en la era después de trillar o majar.

Pior: Peor

Picon (La): Zona de pradera en el barrio de Vega de Noceda, ubicada al lado de la casa del señor Feliciano, alias Caido.

Ponada: Montón. "Tengo una ponada de cartas".

Pocho: Podrido

Pellejero (EI): Sobrenombre con que se le conoce a Antonio, el de Calistro, porque se dedicaba a desollar pieles de cordero.

Pariete: Así se le conocía al Señor Antonio, el padre de Toño el del Bar Las Chanas del Barrio de Vega, porque él utilizaba mucho este término para referirse a alguien con afecto. Era muy buena persona. Lo recuerdo alegre y hablador. Hacía buenas migas con mi padre.

Porro: Apero para majar garbanzos y lino. Así se le decía a un señor del barrio de Río. "Y todo lo paga el payo el Porro".

Petite: Curioso apodo con que se conocía a un señor de Noceda. Se llamaba José, y era el padre de Olina. José Petite era hermano de Benito Chirito. Petite significa "pequeña" en francés.

Pollo (EI): Así le decían a Quico, que en tiempos fue el mayordomo de la Ermita de Las Chanas. Era el padre de Licinia, la de Pepe el tamboritero.

Poulo/a: Tierra que queda sin cultivar. En Noceda está La Poula y El Poulo.

Pregancia o preganza: Cadena de hierro que sostiene el caldero o tambor de castañas.

Piérgola: Campana de la chimenea. Chimenea de lumbre baja.

Quilma: Saco de lino hecho artesanalmente en un telar y que servía para meter el grano y la harina. En otros tiempos se sembraba mucho lino en Noceda.

Queipes: Sobrenombre de un señor nocedense, José Antonio, que en su día fue dueño del bar de la plaza de San Isidro, en el Barrio de Vega. Es hoy el Mesón Las Chanas. El tío Queipes, el padre de José Antonio, era hermano de la Señora Adelaida, la madre de Virginia y abuela de Toño el del Bar Las Chanas.

Querindongo/a: Amante, concubino/a. También se acostumbra a decir "El Macareno/a".

Quirina: Dícese de una oveja u oveya. "Quirina, aé, quirina, aé". Esta expresión se utiliza para llamar a una oveja del rebaño.

Quieto (el): Apodo con que se le conocía a Benito Navarro.

Quetequín (el): Así se le decía al padre de Benito el Quieto.

Quedrá o querrerá: Deformación de querrá, futuro del verbo querer.



-----○-----

Fotogramas de la Memoria

Hace algún tiempo que lanzamos un proyecto al que llamamos Fotogramas de la memoria. Con él pretendíamos digitalizar cuantas fotografías antiguas fuéramos capaces de recopilar, antes de que el tiempo las deteriorase irreversiblemente.

El éxito que hemos tenido hasta ahora ha sido limitado. Sólo algunos como Pepe y Faustina, Emilio Arias, Raquel Nogaledo, Rafa Méndez, Margarita Núñez, Antonio Álvarez y alguno más nos han pasado algunas de sus fotos.

Cualquiera que quiera colaborar no tiene más que hacérselo saber y trataremos de facilitarle la digitalización de sus fotografías, si es necesario, en su propio domicilio, para que no haya problemas con el extravío de las fotos.

La idea es realizar una exposición cuando contemos con el material suficiente para ello. Sería fantástico contar con la colaboración de todos vosotros.



Colaboraciones

Emilio Arias Travieso y Antonio Álvarez Rubial inauguran, desde sus empresas, esta sección de colaboraciones. Desde el Colectivo Cultural “La Iguiada” les agradecemos este apoyo que nos prestan en nuestra tarea.

Cualquier otro negocio que quiera convertirse en colaborador es más que bienvenido, no tiene más que ponerse en contacto con nosotros por los medios habituales.

TÉCNICAS ESPECIALES DE CONTROL CLIMÁTICO 

INSTALACIONES INDUSTRIALES · ENERGÍA SOLAR
FONTANERÍA · GAS · CALEFACCIÓN

EMPRESA INSTALADORA DE GAS EG II N° 3250
EMPRESA INSTALADORA DE CALEFACCIÓN CAL/000741
EMPRESA MANTENEDORA DE CALEFACCIÓN CAL/000774

Rafael Gallego Sáinz, 21-Bajo
33012 Oviedo
teccproyectos@teccproyectos.com
www.teccproyectos.com





ELAGAS, S.L.
OFICINA TÉCNICA

INSTALACIONES ELÉCTRICAS A.T y B.T.

TALLERES: Electrónica Industr.
Bobinados, Motores y Bombas

Teléfs. 987 42 53 17 . Fax 987 42 52 99
Polígono Montearenas . PONFERRADA (León)

Distribución

Desde hace ya algún tiempo, La Curuja no se distribuye únicamente en Noceda del Bierzo. Son multitud las bibliotecas, organismos oficiales y medios de comunicación que muestran interés por esta iniciativa. La Curuja ha venido para quedarse y quien mejor que las bibliotecas para preservar del paso del tiempo estas páginas.

De cada nuevo ejemplar hacemos llegar una copia a:

- Biblioteca de Ponferrada.
- Instituto de Estudios Bercianos.
- Biblioteca de León.
- Biblioteca de Toreno.
- Biblioteca de Bembibre.
- Biblioteca de Cacabelos.
- Diario de León (El Filandón y redacción de El Bierzo).
- El Mundo-Crónica de León.
- Bierzo 7.
- Consejo Comarcal del Bierzo.
- Universidad de León (Facultad de Educación, Escuela de Cine de Ponferrada, Gerencia del Campus de Ponferrada, Relaciones Internacionales).
- UNED. Centro asociado de Ponferrada.
- Universidad de La Experiencia en Ponferrada.
- Teatro Bérquidum. Ponferrada.
- Cadena SER. Ponferrada.
- Museos de Ponferrada.

Este número de La Curuja (así como todos los anteriores) pueden ser también descargada gratuitamente de la web del Colectivo Cultural “La Iguiada”:

www.nocedadelbierzo.com